

de santo, su bondad de corazón, su sencillez infantil: su nobleza de alma, su abnegación, su altruismo y su amor hacia todos, no pudimos contener una lágrima, expulsada de nuestro cuerpo, no sé si por admiración de su cultura, por respeto a su desgracia, por cariño al compañero noble y bueno o por expresión, al empuñarse nuestro cuerpo ante la contemplación de la grandiosidad de su alma. ¡Cómo no he sentirme orgulloso y manifestarlo así públicamente, aun a trueque de pasar por inmodesto, al ser tan favorablemente juzgado y tan sinceramente aplaudido, por un compañero tan meritísimo y de tan excepcional y reconocido valer!

¿Y cómo no ha de ser para mí un estímulo irresistible para continuar mi modesta obra, ver unidos al aplauso de Angel de Diego los nombres gloriosos e imaculados de Centeno, Palanca, Decret, Cospedal, Cirajas, Valero, Yranzo, Perezagua, Escolar, Ruiz Heras y tantos otros sin contar los de, aunque modestos, honradísimos compañeros de esta provincia que por respeto omito, pero que de igual modo me honran!?. Sería un ingrato si ante tanto honor procediera de modo distinto o como lo hago y continuaré haciéndolo. Desertar por cobardía del Ejército de la dignificación profesional, a cuyo frente figuran caudillos tan ilustres, sería la más vergonzosa de las diserciones, y Huberto Domínguez podrá sucumbir en su puesto como soldado de filas, empuñando en su mano la bandera cuya defensa le ha sido encomendada, pero no desertará jamás, ni habrá peligro por grande que sea, que le haga retroceder.

Son hombres los anteriormente mencionados, cuya amistad honra tanto, es de tanto provecho y rinde tanto beneficio a la clase, que realizando actos que merezcan su aprobación, no solamente conquista uno el gran honor de ser por ellos aplaudido, sino que, dan ocasión para descubrir y poner de relieve el fondo moral de aquellos, de cuya contaminación espiritual debemos huir con la velocidad de un meteoro, reportándonos por tanto la incommensurable ventaja de darnos ocasión para desembarazarnos de amistades que, bajo ningún punto de vista podían honrarnos.

Al contemplar pues la diferencia de nivel moral, social e intelectual de quienes me aplauden y me censuran, no puedo por menos de sentirme satisfecho de mí mismo, y para continuar mereciendo el aplauso de los que me lo tributan y haciéndome digno de ellos, exclamar con orgullo y satisfacción ¡Adelante!

H. DOMÍNGUEZ

## MUY INTERESANTE A TODOS

La importancia que como todos los compañeros ven, van adquiriendo las Federaciones Sanitarias, nos obliga a los profesionales de esta provincia, mas si cabe que a las de otras, por razones de gratitud y afecto principalmente, a constituir una organización sólida, estable y duradera, que nos garantice una porción de cosas, que no es esta ocasión de mencionar, pero que tenemos constantemente en el aire, por no contar hoy día en la provincia con verdaderos y eficaces elementos de defensa.

Con tal motivo tenemos el pensamiento de celebrar en la hidalga y hospitalaria ciudad de Alcázar de San Juan, una Asamblea de Federación Sanitaria, para dejar constituida la Federación Sanitaria provincial a cuyo efecto hemos solicitado la cooperación,—con la que creemos contar—, de las Federaciones de Infantes, Valdepeñas, Almodóvar, Almagro y Alcázar, y solicitamos desde este momento la de todos los compañeros Sanitarios de la Provincia que simpaticen con la doctrina federativa que por fortuna son bastantes a juzgar por las cartas que obran en nuestro poder, ofreciéndonos su adhesión con motivo de pasados y lamentables «sucesos».

Dicha Asamblea está proyectada para la segunda quincena de Septiembre próximo habiéndose elegido Alcázar, por la facilidad que tiene de medios de comunicación, teniendo en cuenta que han de honrarnos con su asistencia, ofreciéndonos su apoyo incondicional, el Inspector provincial de Sanidad de Madrid, Dr. Palanca, el Presidente de la Federación regional de Castilla la Nueva Dr. Decret, el Presidente de la de Madrid Dr. Cirajas, el de la de Colmenar Dr. Ruiz Heras, y algunos compañeros más, pertenecientes a Federación Sanitaria, cuyos prestigiosos nombres, de todos conocidos, nos evitan hacer de ellos ninguna clase de encomios,

Igualmente honrará el acto nuestro Inspector provincial de Sanidad, y serán invitados el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, los Presidentes de los Colegios profesionales y algunas personalidades más.

Los compañeros que deseen concurrir y colaborar al acto, pueden enviar sus adhesiones a la Dirección de este BOLETIN, advirtiéndoles que en esta Asamblea quedará acordada la intervención que esta provincia haya de tener en la Nacional que se celebrará en Albacete los días 2, 3 y 4 del próximo Octubre.

## CARTA ABIERTA

SR. D. JOSÉ MARTIN SERRANO.

Distinguido Compañero: He leído su artículo «La eterna apatía» publicado en el BOLETIN del Colegio, con el interés que se pone en la lectura de trabajos firmados por amigos a quienes por su ecuanimidad se respeta y admira.

Me consta, por que le conozco a V., que lo ha escrito al dictado de sincerísimo y noble deseo, mas como yo soy opuesto a esa transformación seudo—científica que se ha dado al BOLETIN, y así lo tengo manifestado con motivo del enojoso asunto habido entre nosotros y la Junta de Gobierno, me permito dirigirle esta carta abierta esperando que no vea en ella el menor dejo de pasión; que sería imperdonable actuar a impulsos de ésta, frente al recto propósito de V.

No he de discutir, amigo D. José, si el antiguo BOLETIN debió o no reformarse, ni siquiera la procedencia del aumento de la cuota de Colegiado que fué su consecuencia, pero afirmo que la modificación no responde a una necesidad provincial, por que no creo que existan en la nuestra esas diferencias de potencial científico que permiten un flujo nivelador, en cuya virtud el más sabio comunica sus conocimientos al más ignorante, lo cual constituye la razón de ser de toda Revista científica.

Ciertamente que algún caso clínico de modalidad poco frecuente puede merecer ser publicado, pero dado el modo enciclopédico e individualista como en nuestra provincia se ejerce la medicina, es forzoso reconocer que sólo muy limitadísimos de esos casos, serán estudiados con meticulosidad analítica de cada uno de los factores integrantes del problema clínico, y si un trabajo, que puede ser base de otras apreciaciones clínicas, no ha sido ejecutado con ese rigor científico, debe quedar inédito, por respeto a la humanidad doliente y a la ciencia que no debe mancillarse por afanes de exhibicionismo.

No es pues «La eterna apatía», es el respeto a la ciencia y una bien ponderada modestia lo que nos impide a la inmensa mayoría de los médicos de la Provincia la colaboración científica y damos un ejemplo de cordura, prefiriendo el anónimo científico antes que aparecer publicistas médicos, mediante escritos vacíos de originalidad y enjundia científica. Porque de este modo, querido D. José, es posible que dejemos de contribuir al progreso de la medicina, pero es seguro que no colaboraremos en la formación extraprovincial de un concepto poco deseable de la cultura médica de nuestra provincia.

Es de V. att. s. s. a. y compañero q. e. s. m.

J. TORRES.

Bolaños y Junio de 1926



# RUANO

**Unico Odontólogo de la Capital**

**Extracciones, protesis, rayos ultravioletas**

**CONSULTA DE 10 A 1 Y 5 A 7**

**POSTAS NUM. 2, PRAL.**